

No, la vida no sigue igual. Nunca será igual, pero la vida sigue.

Tras la pérdida de nuestro insustituible compañero Nutri, el *Boletín* continúa su andadura con una nueva componente en el equipo editor. Continuamos con esta misión con una mezcla de sentimientos de honor, responsabilidad y tristeza por las circunstancias que nos han precedido. Allá vamos.

En nuestra habitual pretensión de integrar experiencias y reflexiones desde distintas geografías, en esta ocasión es Colombia el país que protagoniza en buena medida este *Boletín*. En los dos últimos artículos, nos cuentan desde allá otros puntos de vista que nos enriquecen, tendiendo puentes culturales sobre la base de lo que nos une y nos diferencia.

También el primer artículo tiene sabor colombiano, ya que proviene de la pluma de Marlene Anaya, una de nuestras socias más antiguas. Marlene, colombiana de nacimiento y gallega de adopción, comparte este auténtico himno al papel que ha jugado la AIP en su vida profesional y emocional, una perspectiva clara y poética sobre nuestra asociación, como un ecosistema que es algo más que las personas que la forman, y que otorga soporte para una identidad basada en los pares y un “estar” compartido.

A continuación, María José Aparicio defiende el papel que debe desempeñar la interpretación como nexo entre el saber científico y la actividad turística. Denuncia que en los planes de estudio de Turismo sigue primando el acopio de conocimientos frente al aprendizaje de metodologías comunicativas. Por ello, reivindica la introducción real de la interpretación del patrimonio en las aulas, lo que permitirá, en el posterior desempeño profesional, despertar curiosidad y aprecio en el público visitante.

En el siguiente artículo, Pedro Pablo Fernández nos presenta herramientas tecnológicas útiles para la labor de guiar, más aún en los tiempos que corren, donde se impone el distanciamiento social. Desgrana algunas aplicaciones descargables en el teléfono móvil personal, evitando de esa manera engorrosos protocolos de higienización tras cada uso, hasta un dispositivo portátil de proyección audiovisual, analizando desde su experiencia sus potencialidades y limitaciones.

Viajamos por fin a Colombia para conocer, de la mano de Francisco Guerrero, una experiencia en Bogotá, dentro del Laboratorio de

Interpretación del Patrimonio, en la que se perseguía generar un modelo multidisciplinar de trabajo para la divulgación del patrimonio de la ciudad, mediante recorridos. El artículo plasma, con un ejemplo práctico, el proceso mental que lleva a un grupo de trabajo a un consenso sobre el tema de una ruta, así como una estrategia para ir definiéndola a partir de ese punto.

El último artículo nos alza en un vuelo histórico, patrimonial, vivencial y hasta místico por las Lagunas de Siecha, próximas a Bogotá. De la mano de Tomás Estévez, se nos presenta el trabajo de interpretación del complejo patrimonio natural y cultural asociado a las lagunas y los ejes astronómicos de las poblaciones que las circundan, en una fusión sincrética de las culturas muisca y española. El proceso de elaboración de estas rutas, con participación de la población y una ONG local, tiene un enfoque donde todo, hasta el material de fabricación de los carteles, posee un significado simbólico.

Este carácter integrador, donde todo suma, las experiencias de aquí y de allá, el saber tradicional y la última tecnología, es lo que habitualmente impregna este *Boletín*, recopilando y compartiendo saberes y herramientas que nos cobijen e inspiren en estos tiempos inciertos.

Pasa la página y disfruta del número 43 de nuestro *Boletín*.

**Jorge Morales Miranda**

**Mária Benítez Mengual**

**EQUIPO EDITOR**